

Paradigma del Sistema Educativo

El paradigma del sistema educativo, puede ser una temática difícil de explicar, sin embargo Sir Ken Robinson la sintetiza de forma muy acertada. Lo hace sin tapujos como él acostumbra, permitiéndonos ver claramente como están siendo educados los niños y niñas en la actualidad.

El sistema data del siglo XIX, en el cual se empezó a implantar el sistema educativo que hoy conocemos; pero claro en su día las circunstancias y el escenario económico eran otros, el de la revolución industrial. Por tanto, existe un desfase enorme entre las necesidades y características de los estudiantes del hoy, respecto a la enseñanza pública que se está impartiendo. En ella, los niños/as que no sirven para las plazas económicas-laborales, serán catalogados como personas no académicas, y los demás serán distinguidos como personas académicas, logrando esto dividir a los niños, empezando por ahí y continuando por las edades, capacidades intelectuales, origen socio-cultural, género... Esto significa, que las escuelas en su mayoría funcionan de manera muy similar a las fábricas de antaño, existiendo desigualdades de diversa índole como ya hemos dicho.

Otro detalle es, como dice Robinson, es la obligación de asistir a clase sin desear hacerlo, es decir, los niños piensan que los contenidos ofrecidos por la maestra no son tan importantes como algunos que ellos desearían profundizar; llevando esta situación a la frustración, ya que existe una pérdida de sintonía entre el sistema y los máximos protagonistas (los niños). A lo que hay que agregar la época en la que vivimos, llena de distracciones creadas por la sociedad, que incita pero a la misma vez prohíbe distraerse, lo cual resulta contradictorio, surgiendo así trastornos como TDAH, siendo tratado este con medicamentos peligrosos.

Por otro lado, Robinson defiende la instauración inmediata de un nuevo sistema, que dejaría de lado el anterior que está ya demasiado parcheado. En él, las emociones y lo cognitivo van unidos, a través del arte, el cual ofrece una gran oportunidad de aprender compartiendo, utilizando todas nuestras capacidades sin dejar ninguna mutilada.

Por último, resaltar que todo esto es posible desde hace tiempo, quizás hay un sector muy organizado y conservador que cierra las puertas a todas estas soluciones prácticas, reales y muy palpables. Unas realidades que podemos vivir, que son viables y posibilitarían una educación de presente y futuro muy sólidas. Nosotros abogamos porque los docentes en activo y los docentes en formación luchen por este tipo de educación, una educación que sumando a lo dicho, la deseamos verdaderamente laica, gratuita y sobre de gran calidad, lo cual tristemente hoy no sucede, y menos con las últimas decisiones gubernamentales, que no único que consiguen es desbaratar las esperanzas e ilusiones depositadas.

¡¡¡El maestro y maestra luchando también está educando!!!